



Leyendas Viajeras

*Centro de Educación de Adultos
Sotillo de la Adrada (Ávila)*

Leyendas viajeras

ÍNDICE

Introducción

Las judías blancas

Adivinanzas

Trabalenguas

Chascarrillos 1

Aja Galiana y Nalvillos

Esta cayendo la nieve

Ya se van los quintos, madre

La loba parda

Coplas de Piedralaves y Villancico antiguo

Camina la Virgen pura

Coplilla y San Antonio de Padua

En la estación de Alicante

Jotas a la Virgen y al pueblo sotillano

Jotas de amor

Recetas tradicionales

El castillo de Manqueospese

Leyendas de Casillas

Chascarrillos 2

El robo en la iglesia de Casillas

Jota de ronda

En la provincia de Cádiz y El crimen de Sotillo

Seguidillas, Jota final y Chascarrillos 3

Santa Paula Barbada

El abuelo

Nuestro valle y los toros

Casavieja y los zaramaches

Chascarrillos 4

Jotas variadas

Jotas Mijares

Certamen literario

INTRODUCCIÓN

El Centro de Educación Adultos (CEA) de Sotillo de la Adrada es un centro perteneciente a la Junta de Castilla y León que desempeña su labor educativa con personas mayores de dieciocho años en las localidades de (orden alfabético): La Adrada, Casavieja, Casillas, Higuera de las Dueñas, Mijares, Piedralaves, Santa María del Tiétar y Sotillo de la Adrada.

En colaboración con el Centro de Educación de Personas Adultas (CEPA) de San Martín de Valdeiglesias desarrollamos un proyecto común llamado "Leyendas viajeras" dentro del Programa ARCE (Agrupaciones de Centros Educativos) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Con este pequeño trabajo queremos haceros retroceder en el tiempo a través de las leyendas, chascarrillos, adivinanzas, cuentos, etc,... que hemos recogido con vuestras aportaciones y la ayuda de todos los alumnos del centro para que sigan vivos en nuestra memoria, se difundan y que las futuras generaciones conozcan la cultura y tradiciones orales de sus antepasados.

Sabemos que sin vuestra ayuda, queridos alumnos, esta recopilación no habría sido posible, por eso aquí va nuestro total reconocimiento. Nuestra gratitud además a Félix "Pica" y Concepción Sánchez González de Mijares, Crescencia Martínez Salmerón y José Mora de La Adrada, Eusebia Saugar y Mariano Cuellar de Santa María del Tiétar, que sin formar parte del centro, han colaborado con nosotros.

Sotillo de la Adrada, mayo de 2012

Claustro de profesores del curso 2011/2012

LAS JUDIAS BLANCAS

Había en La Adrada un matrimonio que tenía solo una hija, la cual tenía un novio que se llamaba Antonio, y era vecino de Villarejo del Valle. Aunque ahora en el Valle del Tiétar los pueblos nos resultan cercanos, en aquella época, Antonio, para ver a Julia, no tenía más remedio que hacerlo andando, o todo lo más en burro. Así que solía hacerlo una vez al mes. Y con estos medios de locomoción, se le iban dos días, uno para venir y otro para volver.

Antonio tenía un hermano, más pequeño que él, llamado Delfín, que era un poco retrasado, y siempre le estaba diciendo que quería conocer a Julia, que en un viaje le tenía que llevar con él. Antonio no quería ni oír hablar de ello, pues tenía miedo de que, debido a su deficiencia, le fuera a crear algún problema en casa de sus futuros suegros, así que nunca le llevaba.

Pero un día de los que Antonio iba a ver a Julia, Delfín le siguió, y cuando Antonio se percató que venía detrás de él su hermano, ya era tarde para volver a Villarejo. Y tuvo que conformarse con hacerle no sé cuántas recomendaciones:

“¡A ver si vas a hacer esto! ¡A ver si vas a hacer esto otro! Que tú estás medio tonto”.

Y más o menos, el uno prometiendo portarse bien y el otro temiéndose lo peor, llegaron a La Adrada.

Los padres de Julia les recibieron muy bien. Llegó la hora de la cena, y la madre de Julia había puesto unas judías blancas. Entre las recomendaciones que le había hecho Antonio a su hermano, una era que no comiera demasiado. Hay que recordar que por aquel entonces todos comían de un plato que se colocaba en el centro de la mesa, y allí todo el mundo metía su cuchara, y ¡ale!, a comer. Si alguno se daba más prisa, podía muy bien dejar a los demás a media ración.

Comenzaron a cenar, y de repente notó Delfín que le golpeaban en la rodilla, por debajo de la mesa. Pensó que era su hermano que le avisaba para que no comiera más, así que dejó de comer inmediatamente. Todos le rogaban que comiera, pero Delfín, pensando en las recomendaciones de su hermano, y no queriéndole dejar mal, no probó nada más. En realidad, los golpecitos en la rodilla se los proporcionaba el perro de la casa, pendiente de llevarse al hocico

cualquier migaja que de la mesa se escapara. El caso es que Delfín, como dejó de comer, se quedó con mucha hambre.

Llegó el momento de irse a dormir, y los dos hermanos hubieron de hacerlo en la misma cama. Delfín no podía dormir de tanto hambre que tenía, así que no dejaba de dar vueltas, y de dar suspiros pensando en las judías que habían sobrado de la cena.

Y claro, Antonio no se podía dormir, y ya harto de ver que no se estaba quieto, le preguntó: “¿Qué te pasa que no dejas de moverte?” Y le dice Delfín: “¿Qué me va ha pasar?; que me tocaste para que no comiese, y me he quedado sin cenar”. Y le dice Antonio: “Pero si yo no te he tocado. ¡Habrà sido el perro!” y dice Delfín: “Claro; todos que comiera más, pero como tú me habías tocado, yo lleno de hambre y sin comer, y encima han sobrado judías, que las han dejado tapadas con un plato. ¿Me dejas que me levante y me coma unas pocas?”.

Antonio, por que le dejara en paz, le dejó que se levantara. Como todo estaba a oscuras, y Delfín no conocía la casa, no encontró cucharas, así que se comió las judías con las manos. ¡Qué ricas que estaban! Decidió que le podía llevar unas pocas a su hermano. Cogió, juntando las manos, las que pudo, y se dirigió a la habitación de su hermano.

La casa, como la mayoría de las de entonces, no tenía puertas interiores, eran cortinas las que separaban las alcobas. Delfín no supo orientarse, y en lugar de entrar en la habitación de su hermano, se metió en la de los padres de Julia. Para mayor desgracia, estaban las camas orientadas de distinta manera, de tal forma que donde él creía que estaba la cabecera, estaban los pies. Pensando el pobre Delfín que era la cabeza de su hermano se encontró con el culo de la madre de Julia, y como era verano y tenía calor estaba desarropada. Y pasó, que según Delfín llegaba con sus manos llenas de judías la madre de Julia, se tiró un pedo, de los de aire y poco ruido, y Delfín pensando que era su hermano, le dije: “No soples que no queman”, y soltó allí las judías, disculpándose por que no había encontrado cucharas.

Mientras tanto, Antonio comenzaba a preocuparse porque tardaba Delfín así que se levantó a buscarle, y se le encontró saliendo de la habitación de los padres de su novia. Le agarró del brazo, y rápidamente le llevó a su cuarto. Allí se enteró Antonio de la hazaña de su hermano, preocupándose enormemente. No sabía como podría acabar eso. Como Delfín tenía las manos manchadas, Antonio le dijo que saliera a lavárselas, y él se metió en la cama a esperar lo que tuviera que venir.

Y ocurrió que a la madre de Julia le dio por despertarse. Notó el frío de las judías y le dijo a su marido: “Enciende el candil que yo creo que me he cagado”. Cuando encendieron el candil, y contempló lo que allí había, a la pobre mujer le entró una gran preocupación, ¿cómo era posible que no se hubiera dado cuenta de la que había preparado?

Estaba realmente asustada, y le decía a su marido: “Mira, mira las he echado enteras, no me han hecho ninguna cocción en el estómago. ¡Esto es muy malo!” Se levantó a limpiar, pero lo que más sentía era que tenía al novio de la hija en casa, y no era plan de que se enterase de algunos asuntos tan familiares.

Salió al corral, por ver si le salían más judías, y según estaba con sus preocupaciones, le atizan con un cántaro en la cabeza, y da tal grito que despierta a todos los de la casa, que en paños menores, se presentan en el corral.

Por fin se aclaró todo; Delfín, cuando fue a lavarse, metió las dos manos en un cántaro, y no era capaz de sacarlas porque pretendía sacarlas las dos a la vez. Entonces, salió al corral y, con la oscuridad, confundió la cabeza de la madre de Julia con una piedra, así que le atizó con fuerza para que se rompiera el cántaro, y el cántaro se rompió, y el agua se derramó, y la mujer se asustó, y después se desmayó.

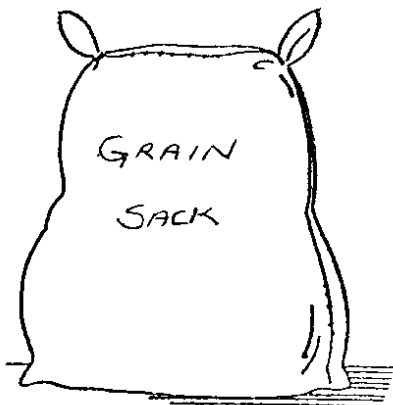
Y los novios siguieron de novios, y se casaron, y fueron felices, y en sus bodas sirvieron judías, ¡que no se comen todos los días!

Crescencia Martínez Salmerón

ADIVINANZAS

Mi abuelo fue al pajar,
mi abuela fue detrás.
Cuando más se la metía
más duro se le ponía.

(El saco de paja)



*Bienvenido seas, amigo mío,
te quiero más que a mi marido.
Cuando tú quieres, yo quiero.
Si quieres en la cama; en la cama.
Si quieres en el suelo; en el suelo.
Viene bien en el sofá,
y viene bien en el huerto.*

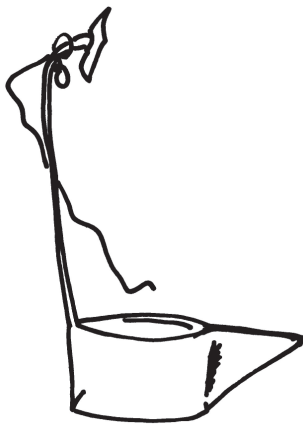
¿QUÉ ES?

(El sueño)



Una cosa que les gusta a las mujeres
con una minina muy larga
y "arrimao" a las paredes.

(El candil)



*¡Ay que me lo meten!
¡Ay que se me enrisca!
¡Ay que me echa sangre!*

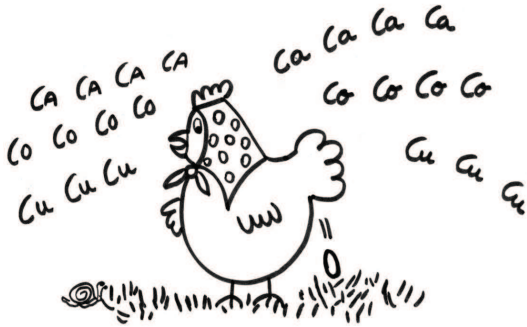
¿QUÉ ES?

(El pendiente)



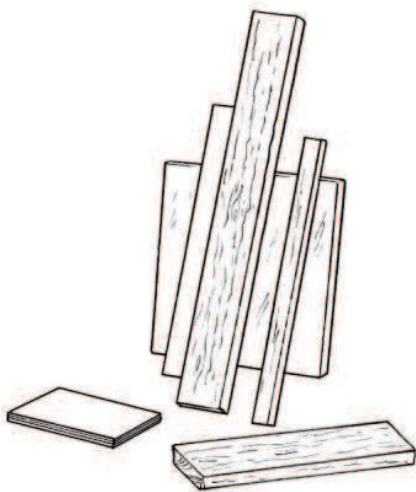
TRABALENGUAS

La gallina cenizosa
que en el cenicero está
deja a la gallina cenizosa
y ella se desencinizará.



Brindis rebrindis,
copa de copindis
copindis de copa.
Quien no diga:
Brindis rebrindis,
copa de copindis
copindis de copa
no bebe ni una gota.

Perejil comí
perejil tragué
¿cuándo me desemperejilaré?



Por el río abajo van cuatro tablas muy
taranbintanticuladas.
El desentarabintanticulador que las
desentarabintanticule,
buen desentarabintanticulador será.

CHASCARRILLOS 1

A Casillas he de ir
a por una casillana
porque las mozas de aquí
no saben ni hacer las camas.



No compres mula en Arenas,
ni paño en Pedro Bernardo,
ni mujer en Lanzahita,
ni castañas en Guisando.
El paño te saldrá malo,
la mula te saldrá falsa,
la mujer te saldrá "puta",
las castañas con gusanos.

La mujer que va a la plaza
y se lía de palique
no se está dando cuenta
que por su cama andan los chinches.

Caballito como el mío
no lo tiene el rey de España,
que pa mover una pata
necesita una semana.

A la sierra me he de ir
a vivir entre la leña
por ver si los pajarillos
alegran algo mis penas



AJA GALIANA Y NALVILLOS

Pues Aja Galiana era
una linda mahometana,
que en Toledo residía
y a Jexmin Yacía amaba.

Y por estas mismas fechas
en Ávila se encontraba,
mejor dicho, gobernaba,
Nalvillos Blasco, cristiano,
que estaba comprometido
con la bella Arias Galindo,
para casarse temprano.

Y señor, este fue el caso:
que Nalvillos fue a Toledo,
le presentaron a Aja,
y no le quitaba el ojo,
y le tiraba los tejos,
y provocaba su enojo.
(Pues Aja no le quería,
adoraba a su Yazhía)
y la quiso hacer cristiana,
eso sí; fue por las buenas,
pues la quería de veras,
(o en tal caso a su manera)

*-Con Aja me casaré.
Anunció pomposamente.
Y mi linda y bella esposa,
dejará ya de ser mora,
para estar de mi pendiente.
Aja no se llamará,
porque suena a mahometano.
Será bautizada Urraca,
que es un nombre mas cristiano.*

*-¿Qué será de Arias Galindo?
-Tengo yo un hermano lindo;
con ella se ha de casar,
¡y que me dejen en paz!*

Pues señor, así se hizo;

como el gran Nalvillos quiso,
como fue su voluntad.
Destroza tres corazones,
pero lo mismo le da.
¡Él es el gran Nalvillos,
y gobierna la ciudad!
Pero no los corazones,
ahí no se puede mandar.

Aja, perdón; Urraca,
no le mira nada bien.
Es más: casi ni le mira.
La pobre solo suspira,
añorando a su Yazhía,
despreciando, en su agonía,
a Nalvillos de por vida

*-Decidme, mi linda Urraca,
no quiero daros la lata.
Más, ¿os encontráis bien?
Es que tengo que ausentarme,
y no quisiera alejarme
y dejaros deprimida.*

*-Voto a Dios que en este instante
recupero la alegría.*

Exclamó muy aliviada
por tener libre algún día.

-Explicaos, no lo entiendo...

*-Podéis marcharos tranquilo,
de que yo triste no quedo,
pues de mi rango se espera,
que una supere la ausencia,
sin una queja siquiera.
Y yo, señor, no me quejo;
pondré mi mejor sonrisa,
cuando se aleje el cortejo.*

-¡Qué valiente y decidida!

*¡Qué mujer la mujer mía!
¿Rogaréis a Dios por mí?*

*-¡No sabéis de qué manera!
Para que esta empresa dure,
y perdure vuestra gesta.*

Pues señor; se fue Nalvillos,
quedó Aja tan contenta,
y mayor fue su alegría
cuando vio a Jezmín Yacia
presentándose a por ella.

-¡Huyamos a Talavera!

-¿Y qué hacemos si se entera?

*-Ir de la Ceca a la Meca,
que nosotros somos moros,
¡el buen Alá nos proteja!*

Dicho y hecho; se marcharon,
y al parecer se casaron
por el rito mahometano.

Al cabo de algunos días,
o quizá de algunos meses,
regresó Nalvillos Blasco,
triunfando y gritando al tiempo:

*-Urraca, esposa mía,
sal a recibirme presto.*

Estoy aquí porque he vuelto.

La respuesta fue el silencio.
Después vio todo desierto.
Luego, que supo lo cierto,
exclamó muy enojado:

*-Que alguien me explique, por Dios,
si es que hay acaso derecho,
a volver aquí maltrecho,
corriendo de trecho en trecho,
bajo la lluvia sin techo,
y encontrar vacío el lecho.
Que de aquí partí cristiano,
y regreso cuál vikingo,
pues la infiel me ha sido infiel.
Y a Dios pongo por testigo,
que si los pillo los mato,
y si no haré lo mismo
con todos los musulmanes
que crucen en mi camino.
¡Me llamen Matamoros,
fijaos bien en lo que digo!*

Pues señor, así ocurrió,
Matamoros le llamaron
por los siglos de los siglos.

Pilar Gardiazábal



ESTÁ CAYENDO LA NIEVE

Está cayendo la nieve
en la lejana extensión
y son las casitas de azúcar
los árboles de algodón.

Cuéntame un cuento abuelita,
aquí cerca del hogar.
Cuéntame un cuento abuelita,
antes de irme a acostar.

Esto es un rey que tenía
un palacio de rubí,
las torres eran diamantes,
los árboles de marfil.

Sigue el cuento abuelita
aquí cerca del hogar.
Sigue el cuento abuelita
antes de irme acostar.

Este rey tenía una hija
más linda y bella que el sol.
Si se compara con las flores
de todas ellas la mejor.
Sigue el cuento abuelita.

Pero un día la bella niña
queriendo mucho jugar
marchó solita al bosque
y un lobo la quiso devorar.
Sigue el cuento abuelita.

¡Oh! Qué horror abuelita
el lobo la va a matar.
Prefiero estar en casita
aquí cerca del hogar.

Esta cayendo la nieve
en la lejana extensión
y son las casitas de azúcar
los árboles de algodón.

YA SE VAN LOS QUINTOS, MADRE

Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se van los que tiraban
chinitas a mi balcón.

Me voy a Melilla,
me voy a embarcar,
verás a mi novia
como va a llorar,
como va a llorar,
como va a sufrir.
Me voy a Melilla a coger el fusil.

Las madres son las que lloran,
que las mozas no lo sienten
se quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten.

Me voy a Melilla,
me voy a embarcar,
verás a mi novia
como va a llorar,
como va a llorar,
como va a sufrir.
Me voy a Melilla a coger el fusil.

Ya se van los quintos, madre,
ya se van los buenos mozos,
ya queda la plaza llena
de tuertos y legañosos.

Me voy a Melilla,
me voy a embarcar,
verás a mi novia
como va a llorar,
como va a llorar,
como va a sufrir.
Me voy a Melilla a coger el fusil.



LA LOBA PARDA

Estando yo en mi vallejo,
remendando mi zamarra,
vi de venir siete lobos,
y en medio una loba parda.

- *¿Dónde vas loba maldita?
¿dónde vas loba malvada?*

- *A por el mejor cordero
que tengas en tu majada.*

- *Tengo yo siete cachorros
y mi perra segoviana,
y a mi perro el de los hierros
que te los clava en el alma.*

- *No temo yo tus cachorros,
ni tu perra segoviana,
que tengo yo unos colmillos
como puntas de navaja.*

Dio tres vueltas a la red,
de ninguna sacó nada,
y la última que dio,
sacó una cordera blanca.

- *Seguidla, perritos míos,*

*seguid a la loba parda,
que si me la traéis aquí,
tendréis la cena doblada,
siete calderos de leche
y otros siete de cuajada,
pan y medio "pa ca" uno,
mientras ordeño a las cabras.*

Le corrieron siete leguas
por montañas y cañadas,
al llegar a un arroyuelo
la loba ya iba cansada.

- *Tomad vuestra corderita
buena y sana, como estaba.*

- *No queremos la cordera
de tu boca maltratada,
que queremos tu pelliza
para hacer una zamarra,
de las patas unas botas,
de las manos unas mangas,
y de la cabeza un zurrón
para meter las cucharas.*

COPLAS DE PIEDRALAVES

Carnavales, carnavales
cuando te veré venir
para ver a los borrachos
de la taberna salir.
Ero, ero la flor del romero,
ero, ero que por ti me muero.

Y yo no te digo nada
que soy la que más te quiero.
Ero, ero la flor del romero
ero, ero que por ti me muero.

Madre lléveme usted al puente
a ver los picapedreros,
que están picando la piedra,
para hacer el puente nuevo.

Que quítate delante cara de mico
que quítate delante que te socicoo.
Que quieres que te traiga
que voy afuera,
que voy afuera.
Para manos tan blancas,
sortija negra, linda de amar.

VILLANCICO ANTIGUO

Esta noche es nochebuena,
y no es noche de dormir.
Está la Virgen de parto,
y a las doce ha de parir.

Ha de parir un niño
blanco, rubio y colorado,
y ha de ser un pastorcillo
para cuidar su ganado.

A la noche, cuando venga,
le tendremos un guisado,
de perdices y conejos,
y las pechugas del pavo.

Ande, ande, ande,
la marimorena.
Ande, ande, ande,
que es la nochebuena.

CAMINA LA VIRGEN PURA

Camina la Virgen pura
de Egipto para Belén.
Como el camino es muy largo
pidió el niño de beber.

*-¡Cállate hijo de mi vida!
¡Cállate hijo de mi bien!
Que vienen las aguas turbias
y no se pueden beber.*

Allá arriba, en aquel cerro,
hay un ciego naranjal.

*- Ciego, dame una naranja,
que mi niño tiene sed.*

*-Entre usted, señora, y coja
las que sea menester.*

La Virgen, como era humilde,
no cogía más que tres,
una para su niño,
otra para San José,
y otra se quedó en sus manos
para la Virgen oler.

Cuando hubo pasado un rato
el ciego comenzó a ver.
*- ¿Quién ha sido esa señora
que me ha hecho tanto bien?*

Ha sido la Virgen Pura
que va de Egipto a Belén.

COPLILLAS

San Antonio era porquero,
y a San Roque tiró un palo.
San Roque le zumbó el perro,
y arrancó la oreja a un guarro.

Debajo del delantal
tiene mi novia un tintero.
Deja que moje mi pluma
que soy secretario nuevo.

Paloma que vas volando
y en el pico llevas hilo,
dámelo para coser
tu corazón con el mío.

El matrimonio según Pitágoras:
Suma inconvenientes,
resta libertades,
multiplica líos
y divide pareceres.

Piedralaves se distingue
por ser su campiña hermosa,
por la sal de sus mujeres,
y el perfume de sus rosas.

SAN ANTONIO DE PADUA

San Antonio de Padua,
tiene un niñoito,
que ni come ni bebe,
y está gordito.

San Antonio de Padua,
es un gran santo,
por eso la gente,
le quiere tanto.

San Antonio de Padua,
portugués era,
y en Italia pasó
la vida entera.

San Antonio de Padua
le quiere al niño,
y todos le damos
nuestro cariño.

San Antonio de Padua,
santo milagrero,
todos le conocen
en el mundo entero.

San Antonio de Padua,
te quieren todos.
Protégenos siempre,
y no nos dejes solos.

EN LA ESTACIÓN DE ALICANTE

En la estación de Alicante
al tren subió un militar
en un coche de segunda
que para su casa va.

Al ir a tomar asiento
el joven quedó mirando
a una señora muy guapa
que llevaba un niño en brazos.

La señora le pregunta
-¿Es que va usted con permiso?

El militar le contesta:
-No señora voy cumplido.

La señora se levanta,
le dice con mucha gracia:
*-¿Me puede tener al niño
mientras bajo a beber agua?*

Se pasan cuatro estaciones
la señora no volvió
y el militar con el niño
en los brazos se quedó.

Se queda mirando al niño:
-Niño no viene tu madre.

Ve que en la mano derecha
lleva colgada una llave.

Coge y abre la maleta
y envuelto en unos papeles

encuentra diez mil pesetas.

En los papeles decía:
"Procure criar al niño
y sobre todo educarlo
y si no tiene dinero
lo publica en el diario".

Al llegar a la estación
donde todos le esperaban
al verle con aquel niño
la gente le preguntaba.

Se le apresura la novia
diciendo estas palabras:
*-Ese niño ¿de quién es?
Tú me tienes engañada.*

Desde la estación al pueblo
le contó lo que pasaba,
cómo le dieron al niño
y el dinero que llevaba.

Preparan para la boda,
enseguida se casaron,
se quedaron con el niño
y con biberón lo criaron.

A la edad de quince años
lo meten en un taller
para que aprendiera de chófer
que eran los deseos de él.

Cuando ya aprendió el oficio
se marchó a Barcelona
y se colocó de chófer
con un noble señora.

Le hacía muchos regalos
por lo bien que se portaba
hasta que un día la señora
le pidió que se casara
y en su despacho le dice:
*- Escucha lo que te digo,
si tú te casas conmigo
como yo no tengo a nadie
todito mi capital
será para ti y tus padres.*

*Aunque en la edad no igualamos
perdona que hable así
quiero pagarles con algo
lo que ellos hicieron por mí.
¿Es que no tienes padres?*

*- No señora, no los tengo
y muy buenos no serán
pues siendo chiquitito
me dieron a un militar.*

La señora se levanta.

*- Tu madre propia soy yo.
Ven acá, dame un abrazo
¡Hijo de mi corazón!
No lo hice por desprecio,
lo hice por no manchar
la honra de mi familia.
Pero ¿me perdonarás?
Hijo, no fui madre mala
por eso dejé dinero
para que a ti te criaran.
Quiero pedirles perdón
y también darles las gracias
por este tan gran favor.*



JOTAS A LA VIRGEN Y AL PUEBLO SOTILLANO



Y de Sotillo eres Madre (bis)
de los Remedios te llaman.
Gloria al Padre, gloria la Hijo,
gloria Virgen sotillana

Entre varias carreteras (bis)
mi Sotillo está en el medio
por gracia de su patrona
la Virgen de los Remedios.

Virgencita te pedimos (bis)
Virgencita te rogamos
que te acuerdes de los quintos
y del pueblo sotillano.

A tu altar traigo flores(bis)
rezo sagrada oración
y hoy Virgen de los Remedios
te rondo con esta canción.

Las rosas y los claveles (bis)
tuvieron una batalla
y los claveles ganaron
porque brillan en tu cara.

Desde tu puerta a la iglesia (bis)
voy a plantar un rosal
cuando tú vayas a misa
tengas rosas que cortar.

La Virgen de los Remedios (bis)
tiene la cara morena
y el niño que lleva en brazos
del color de la azucena.

JOTAS DE AMOR

Eres más chica que un huevo (bis)
y ya te quieres casar.
Antes ve y dile a tu madre
que te enseñe a cocinar.

Una linda clavelera (bis)
puse anoche en tu ventana.
Si la riegas esta noche
claveles tendrás mañana.

Cuando paso por tu puerta (bis)
cojo pan y voy corriendo
'pa' que no diga tu padre
que con verte me mantengo.

Y las tórtolas reales (bis)
hacen cama en el barbecho.
Y yo la tengo que hacer
en el canal de tu pecho.

Quien fuera clavelito de oro (bis)
donde cuelgas el candil
para verte desnuda
por las mañanas vestir.

Pero dime, dime, dime (bis)
si me quieres de verdad.
Dímelo pronto y a prisa,
dímelo no tardes más.

En enero no hay claveles (bis)
por que los marchita el hielo
pero los hay en tu cara
que parecen dos luceros.

Las palomas en el prado (bis)
nacieron para volar.
Yo nací para quererte
y no poderte olvidar.

Estás haciendo conmigo (bis)
una buena y otra mala,
y yo voy a hacer contigo
una que va a ser sonada.

Amores que bien se quieren (bis)
cuando en la calle se ven,
parecen la hierba buena
cuando va a reverdecer.

Las tejas del tejado (bis)
me quieren bajar a abrir.
Baja tu rosa temprana
cortada en el mes de abril.

Me quisiste, me olvidaste (bis)
me volviste a querer.
Zapatos que yo deseche
no me los vuelvo a poner.

Si piensas que yo te quiero (bis)
porque te miro a la cara,
cuantos irán a la feria
por ver y no comprar nada.

Si piensas que yo te quiero (bis)
por ponerte a ti la silla,
soy capaz de ponerle
al toro las banderillas.

Aunque vives en rincones (bis)
niña no estas olvidada,
pues de los rincones salen
las mocitas resaladas.

La madre que te parió (bis)
se merece una corona,
y tú te mereces dos,
blanca hermosa paloma.

Tienes un pie tan pequeño (bis)
que parece que no andas.
Y cuando vas por la calle
las piedras duras se ablandan.

Estudié para ladrón (bis)
y salí con la carrera,
lo primero que robé
fueron tus ojos morena

A esa que está en el balcón (bis)
yo la ruego y la suplico
que se meta para adentro,
que nos enseña los picos.

Agua menudita llueve (bis)
¡cómo corren los canales!
Ábreme la puerta del cielo
si no quieres que me cale.



Patatas al calderillo.

Ingredientes.

Patatas
Cebollas
Ajos
Tomates
Pimentón
Aceite de oliva
Sal y agua



Elaboración.

Lo primero que debemos hacer es lavar las patatas y pelarlas, hacemos cachelos sobre el calderillo de hierro.

Cortamos la cebolla, el pimiento, los ajos y el tomate en paisana, aunque el tomate se puede cortar por la mitad.



Todo ello bien lavado.
Una vez que tenemos preparado, añadimos todo menos el pimentón y el aceite.



Ponemos el calderillo al fuego durante 20 minutos, añadimos el pimentón y el aceite y batimos con un tenedor o cuchara de palo.



Tenemos ya las **patatas al calderillo** listas para comerlas... unas patatas realizadas con mimo y pasadas por agua...



Para entrar en calor... realizamos una receta típica de la zona... **“Un caliente”**, que es vino de la zona con azúcar que se calienta y quema en un puchero de barro, como su nombre indica se toma caliente.



Carlos Rubía Campo

Huevos Aconejados.

Ingredientes.

Huevos
Harina
Ajo y perejil
Aceite
Levadura royal

Agua
Cebolla
Laurel
Sal



Elaboración.

Batimos los huevos con sal, añadimos la harina y la levadura.

Hacemos quenelles con la masa y las dejamos caer sobre el aceite caliente. Se saca para papel absorbente.

En una cacerola, se rehoga la cebolla cortada en brunoise, con el aceite, se añade un poco de harina, agua y el majado de ajo y perejil.

Por ultimo añadimos los fritos para que se cuezan durante 15 min.

Por cierto...

¿Qué fue antes el huevo o la gallina?



Carlos Rubía Campo

Salmorejo.

Ingredientes.

2 kg. de patatas.
Medio hígado de cerdo.
¼ de mantillina de cerdo
Pimentón dulce.
Pimienta negra.
Clavo

Cominos
Aceite o manteca
Ajos
Perejil
Sal
Laurel



Elaboración.

Pelamos las patatas y los ajos, los lavamos.

Majamos las especias: Pimienta negra, comino y clavo.

Partimos las patatas en cachelos y las ponemos a hervir en una cazuela con laurel, sal, pimienta, cominos y clavo.

Lavamos y cortamos el hígado y la mantillina.

En la sartén con el aceite o la manteca freímos la mantillina y posteriormente el hígado, cuando este rehogado añadimos el pimentón.

Luego lo añadimos a la cazuela de las patatas.

Por último añadimos un majado de ajo y perejil a la cazuela.

Carlos Rubia Campo

Sopas de ajo.

Ingredientes.

Pan de pueblo
Aceite
Cebolla
Ajo
Sal

Pimiento rojo
Pimentón
Tomates
Cominos



Elaboración.

Pelamos la cebolla y el ajo. Migamos el pan reposado de un día.

Lavamos los tomates, y el pimiento. Escaldamos los tomates, pelamos y desepitamos, posteriormente los picaremos en un corte muy pequeño, al igual, que la cebolla.

En una cazuela ponemos el aceite, la cebolla y el pimiento a rehogar, luego añadimos el tomate, cuando este frito añadimos el pimentón fuera del fuego. Majamos los cominos con el ajo.

En otra cazuela ponemos agua, con el majado de cominos y ajo, añadimos el tomate. Cuando este hirviendo, tener preparado el pan migado en las cazuelas de barro y mojar con el caldo hirviendo.

Carlos Rubia Campo

Conejo escabechado.

Ingredientes.

Conejo
Cebolla
Harina
Vinagre
Aceite
Ajo
Laurel
Pimienta
Agua
Pimentón



Elaboración.

Lavar el conejo y cortar en trozos. Lavar la cebolla y cortar en juliana.

Salar y enharinar el conejo, dorar en una sartén con aceite para retener los jugos. Reservar.

En el mismo aceite dorar la cebolla, añadir las especias y el ajo machacado, el vinagre, más aceite y agua.

Introducir el conejo de nuevo para que se acabe de cocinar.

Se puede embotar y conservar, muy utilizada esta técnica en el Valle para conservar la caza.

Carlos Rubia Campo

Sopa de cachuela.

Ingredientes.

Una asadura de cerdo.
Aceite de oliva.
Pimentón
Ajos
Agua
Cominos, Clavo, Perejil y Laurel.
Un pan de pueblo.



Elaboración.

Debemos lavar y desangrar bien la asadura, cortar el hígado y el bofe en dados, menos una tajada de hígado que ira asada.

Cortaremos medio pan para “Sopas” y la otra mitad la dejamos para triturar la miga.

Ponemos a hervir una marmita con agua y añadimos las especias. Añadimos un refrito con ajo y pimenton.

En otra marmita con aceite de oliva ponemos la asadura, y la rehogamos. Miestras tanto el higado que realizamos asado, se maja con el mortero y se añade al agua con las especias.

Una vez rehogada la asadura, añadimos un refrito de ajo y pimentón igual que el anterior y lo mojamos con agua.

Una vez que la asadura esta tierna, añadimos la miga de pan para espesar.

Ahora colocamos en una cazuela de barro las sopas, en un bol tenemos el caldo para empapar el pan, es algo muy importante, y en otro bol tenemos el guiso de la asadura que se colocara por encima.

Carlos Rubia Campo

Bollos de limón.

Ingredientes.

- ½ kg de manteca de cerdo.
- 5 huevos.
- ½ kg de azúcar.
- 1 levadura en polvo.
- ¼ kg de limones.
- 1 y ½ de harina.



Elaboración.

Lavar los limones. Rallar y hacer zumo de limón.

Separar las claras de las yemas. Batir las claras a punto de nieve.

En un bol batir la manteca de cerdo, cuando este batida añadir las claras. Posteriormente añadir las yemas.

Luego el azúcar. Mezclar la levadura con un poco de harina y se añade.

A continuación, la ralladura y el zumo de limón.

Por ultimo, la harina, hasta que se despegue de las paredes.

Estirar la masa, cortar con un molde, pintar con huevo batido, pasar por azúcar en grano. Ponerlos en la bandeja del horno y hornear a 180º.

Carlos Rubia Campo

EL CASTILLO DE MANQUEOSPESE

Esto érase que se era,
hace ya un montón de años,
una bella damisela,
y un galán enamorado,
que se escribían poemas,
ambos de amor suspirando.
Ella, Guiomar se llamaba.
Raimundo su enamorado.
Y eran novios en secreto,
porque el papá de Guiomar
estaba muy enojado,
ya que la bella mocita
había dejado plantado,
a otro novio que tenía,
que su padre había buscado.

- *O me caso con Raimundo
o no me caso con nadie.*
- *Pero, ¿qué dices ingrata?
Olvídate de Raimundo
y deja de dar la lata.*
- *De Raimundo no me olvido.
Yo le quiero, padre mío.*
- *Mira que eres caprichosa,
¡se te antoja cada cosa!*
- *Es que esta cosa es amor.*
- *Ya estamos con tonterías,
obedéceme, hija mía,
o te encierro en un balcón.*
- *Pues enciérrame, mi padre,
si no hay otra solución,
que si tu eres cabezota,
más cabezota soy yo.*

Raimundo, cuando lo supo,
lo natural: se enfadó.
Buscó a su futuro suegro,
a ver si entraba en razón.
El padre, muy encrespado,

ni siquiera le escuchó.
Y le dijo amenazando:
- *No verás más a Guiomar,
te lo juro por mi honor.*
Y en ese preciso instante,
echó la llave al balcón.

Raimundo, muy mal herido,
de penas del corazón,
dijo con todo su ardor:
- *La veré de todas formas,
la veré en ese balcón,
la veré sin dar mi cese,
la veré, sigo en mis trece,
y la veré, MANQUE OS PESE.*

¡Y os prometo que la vio!;
pues mandó hacer un castillo
justo enfrente del balcón,
pero un poco retirado,
(dónde terreno encontró).

Arriba de una colina,
en medio del Valle Amblés,
hizo el castillo Raimundo,
pero solo se ve un punto...

- *Entonces, ¿cómo la ve?*
- *Más que verla, la imagina,
pues los novios, ¡fíjate!
se hacen señas con espejos,
¡son las cosas del querer!*

El padre, cuando lo supo,
lo primero: se enfadó,
segundo: desenvainó
y tercero: se calmó.
Y dijo: “*pues que se casen*”.
Y el obispo les casó.

LEYENDAS DE CASILLAS

SAN ANTONIO Y SANTA TRINIDAD

Desde los principios de los tiempos, conocida es, por todos los buenos cristianos, la difícil relación que mantienen San Antonio y Santa Trinidad. Vamos, dicho en plata, que ambos santos se llevan muy mal, fatal. Y claro, que siendo santos, esto no está nada bien, pero humanos también son, al fin y al cabo.

El origen de tal disputa está, según relatan los mayores, en que ambos santos pelearon por el Niño Jesús, con el que finalmente se quedó San Antonio (como podemos comprobar en cualquiera de las múltiples imágenes del santo). Muy contento, y con su Niño en brazos, San Antonio decide quedarse en Casillas, y envía a Santa Trinidad a Sotillo. Santa Trinidad aún no se lo ha perdonado.

Cuando uno y otra se juntan, tiemblan el cielo y la tierra. Cuando la festividad de S. Antonio (13 de junio), coincide con la de Santa Trinidad (variable según años), estalla la tormenta con toda seguridad. Que demostrado ha quedado, por los siglos de los siglos. Amén.

Sin duda, lo más curioso de esta leyenda es la creación del personaje de “Santa Trinidad”. La Santa Trinidad es el gran misterio de la religión cristiana, representada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es decir, no hay una mujer santa llamada Trinidad, como parece desprenderse de la narración de la leyenda.

LEYENDA DE LA SIMA

Existe en Casillas una misteriosa sima, situada en lo alto de una montaña. En esta sima, cuentan los que se lo oyeron contar a los que antes lo contaban, se oía el palpitar de la laguna grande del Circo de Gredos, como si pasadizos secretos comunicaran ambos lugares. De la sima brotaban retumbos que llenaban el monte de estremecedores sonidos.

Un mal día, mientras pastaba, un buey imprudente cayó en la sima. Al momento, ruidos infernales invadieron el paisaje con mayor furor que en anteriores veces. Sin embargo, quienes lo contemplaban, todavía no habían presenciado lo realmente impresionante; y es que, tras unos breves instantes, desde la fosa, comenzaron a salir por los aires los órganos del pobre buey, como si la sima fuera un volcán que vomitara su lava.

CHASCARRILLOS 2

Asómate a esa ventana
cara de guinda madura
que parecen tus colores
a los de la Virgen Pura.

Soy pájaro zarzalero
y me meto en los zarzales,
en tu casa no me meto
porque me riñen tus padres.



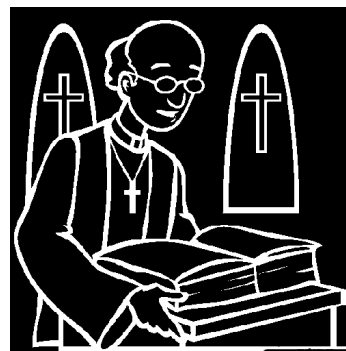
El cura de nuestro pueblo
tiene la sotana rota,
por correr detrás de una moza
un lunes por la mañana.

Me voy a casar contigo
de lástima que me da,
que tienes un hijo mío
y te lo quiero pagar.

De los pies a la cabeza
eres un ramo de flores.
Bendita sea la madre
que por ti pasó dolores.

Muchos con la esperanza
viven alegres,
muchos son los borricos
que comen verde.

Me voy a dejar contigo
por hablares de la gente,
que tengo por entendido
que me va a causar la muerte
el haberte conocido.



Los dientes de tu boquita
me tienen cautivo y preso.
En mi vida he visto yo
cadenas hechas de hueso.

No vayas a misa sola,
ni a la ventana te asomes,
ni tomes agua bendita
de la mano de los hombres.

San Antonio es portugués,
patrono de lo perdido.
Mi novio se perdió anoche,
búscamelo Santo mío.

Eres mujer de dos caras
como el duro sevillano,
que aunque corras toda España
has de volver a mis manos.

El día que yo nací
sentí decir a mi madre:
"Hay que cosita tan mona
me ha sabido hacer tu padre"

A una mujer que yo quería
se la ha antojado un clavel.
En Sevilla no lo había
y a Valencia fui a por él.

Ahora sí que va de veras
el pasar penas por ti.
Aunque tus padres no quieran
diciéndome tu que sí,
se acaban todas mis penas.

Los angelitos del cielo
tienen una guitarrita,
y a la virgen del Pilar
le tocan una jotita.



EL ROBO EN LA IGLESIA DE CASILLAS

Unos días después de las fiestas de San Antón, unos ladrones robaron la colecta de las mayordomías del Santo.

El sacerdote y el sacristán preguntaban a todo el mando si conocían a alguien o habían visto algún sospechoso. Nadie sabía nada de nada. Entonces decidieron preguntar al tonto del pueblo, y éste les contestó:

- *“Señor cura yo sé quien ha robado en la Iglesia”.*
- *“Pues dínoslo”.*
- *“Lo diré con la condición de que, mañana a las 6 de la mañana, me llevéis en las andas del Santo y sobre ellas me deis una vuelta al pueblo y de comer y de beber todo lo que yo quiera. Luego os lo diré”.*

El cura y el sacristán no hicieron caso a semejante propuesta, pero iban pasando los días, el dinero robado no aparecía y el tonto se afirmaba, cada vez que se los encontraba, en que él sabía quien había robado en la Iglesia, pero no rebajaba su condición primera.

Angustiado el cura por la falta del dinero, por fin accedió a las condiciones del tonto, no sin la esperanza de que en cuanto lo subieran en las andas del Santo, el tonto viéndose halagado por todo el pueblo se sentiría recompensado y enseguida diría los nombres de los malhechores.

A la mañana siguiente se reunió prácticamente todo el pueblo a las puertas de la Iglesia. Pues bien, subieron al tonto en las andas, y este iba tan a gusto comiendo chorizo con pan y bebiendo vino. De vez en cuando los que lo llevaban auestas como iban cansados se paraban, ¡Cuando querrá hablar este tonto! Y entonces el cura le daba con el codo al sacristán, y este entonando la siguiente pregunta con música clerical decía:

- *”Dinos, tonto bendito, ¿quien ha robado en la iglesia?”*

A lo que el tonto respondía:

- *“Más adelante lo diré”.*

La procesión avanzaba, llegando al Calamueco. El cura, desesperado, se plantó delante del tonto que, sentado en su trono, no tenía ninguna prisa en que la procesión acabase.

- *“Ya está bien tonto, hasta aquí hemos llegado, o nos dices ahora mismo quien ha robado en la Iglesia o te dejamos por estos andurriales para que te pierdas”.*

Al hacerle la misma pregunta otra vez, el tonto se puso muy serio y respondió:

- *“Señor cura, quienes se han llevado el dinero de los cajones han sido los ladrones”*

*A lo que el señor cura respondió:
- “¡Pues tócame los.....”*

*El tonto, como se vio, no era tanto pero tuvo que salir corriendo por aquellas
cuestas campo a través y detrás de él todos los que aún podían, pero los cansó a
todos y no le dieron alcance; él estaba descansado.*

*Cruzando la sierra llegó hasta Navaluenga donde unos familiares suyos le
ocultaron un tiempo hasta que los casillanos se fueron olvidando el asunto y pudo
volver a su pueblo.*

Crescencia Martínez Salmerón



JOTA RONDA

A la Virgen y a los quintos
va la ronda dedicada,
los quintos le han dicho “Madre”
y a ella le han llegado al alma (bis)
por qué un hijo es lo más grande.

Aunque han rondado esta noche
los quintos hoy te saludan,
Virgen de la sangre dales,
tu bendición y tu ayuda (bis).

Adiós que ya me despido
con palabritas de oro,
guárdanos, Virgen querida
con el corazón, te adoro (bis).

EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

En la provincia de Cádiz
un matrimonio vivía
de los ricos y hacendosos
sólo una hija tenían.

María tenía un novio
llamado Pedro Barreño
a quien María quería
porque era un chico muy bueno.

A los padres de María
Pedro no les hacía gracia
porque querían casarla
con un sobrino de la casa.

El veinticinco de abril
se celebra la boda
y a las diez de la mañana
está allí la gente toda.

María se fue a confesar
toda vestida de gala.
Al ver a su primo entrar
se ha caído desmayada.

Dicen que al jardín se va
y al ver que tanto tardaba
todos al jardín bajaron
y al verla en el pozo muerta
todos de pena lloraron.

La llevaron a la casa
y en el bolsillo la encuentran
esta tristísima carta:

“Pedro te juro,
te juro, Pedro, ante Dios
que a ti sólo te he querido
con todo mi corazón.
Adiós Pedro, adiós madre,
a toda la gente adiós
‘pa’ casarme sin amor
he preferido la muerte.”

La boda se volvió entierro
toda la gente lloraba.
Y a los padres de María
toda la culpa les echaban.

EL CRIMEN DE SOTILLO

Hace muchos, muchísimos años, apareció apuñalado en Sotillo un hombre alto y corpulento. Tenía un puñal clavado en la espalda, con una trayectoria de arriba abajo. Nadie supo quién había cometido tan horrible crimen, y con el tiempo se fue olvidando.

También vivía en Sotillo un enano. Un día que se emborrachó, y confesó que había sido él quién había matado al hombre. Nadie le creyó, ya que por su tamaño y la trayectoria de la puñalada resultaba imposible. Entonces, muy enfadado, explicó cómo la había hecho; subiéndose a un poyo de la puerta y aguardando a su víctima en la oscuridad. El motivo: se la tenía jurada, porque estaba harto de sus burlas.

SEGUIDILLAS

La van arando,
los quintos de Mijares
la van arando,
la calle de la ermita
la van sembrando.

Van por la arena,
los quintos de Mijares,
van por la arena,
por si las golondrinas
borran las huellas.

Que me despida,
los quintos me lo mandan
que me despida,
y mis ojos lloran agua
a lágrima viva.

JOTA FINAL

¿Qué es aquello que reduce
entre los canchaverales?
¿Son estrellas o luceros?
O es la Virgen de la sangre,
la patrona de Mijares.

La Virgen de la sangre
dice que no quiere la corona
que se la den a los quintos
de parte de su patrona.

Allá va la despedida
con esta jota serrana,
lo que no cantamos hoy
lo cantaremos mañana.

CHASCARRILLOS 3

Aunque tu madre te meta
en los cántaros del agua
yo me he de casar contigo,
a las cortas o a las largas.

Una rosa entró en la Iglesia
con el color muy subido.
Entró libre y salió presa
agarrada a su marido.

La vara de San José
todos los años florece.
La vergüenza de los hombres
se ha perdido y no aparece.

Si las mocitas tuvieran
la libertad de los lobos
les dirían a los mocito
si no me lo das, te como.

SANTA PAULA

En tiempos de Recesvinto
ocurrieron estos hechos.
Como los narran, los cuento,
que aunque a muchos les extrañen,
juro que nada me invento.

Paula era moza lozana,
y sobre todo cristiana,
y más aún: virtuosa,
de la Virgen muy devota.
En Cardeñosa vivía,
y tanto a la Virgen quería
que iba a misa cada día.
No tenía burro ni carro,
pues señor, venía andando.

Desde lejos la observaba
un caballero siniestro,
tan siniestro, tan siniestro,
que ni era caballero.
Pero él creía que sí.
Se veía muy apuesto,
era rico y altanero,
oseasé: era un necio.
Y al principio por las buenas
a Paula tiró los tejos:

- *¿Dónde vas linda mocita
compitiendo con las flores?
-A misa de mil amores.*
- *Y después, ¿qué vas a hacer?*
- *Regresar presto a mi casa.*
- *Ven de paseo conmigo,
tengo un bonito castillo
y te lo quiero enseñar.*
- *Haré encaje de bolillo
que ha de relajarme más.*
- *¿No quieres ver mi castillo?*
- *Ni a su castillo ni a usted.*
- *¿Puede saberse por qué?*
- *Porque no me da la gana,
¡déjeme en paz de una vez!*

BARBADA

Y así un día y otro día,
tanto tanto él insistía,
que ella le tomó manía.
(Lo natural; ¡vaya plan!)

Una tarde anohecía,
y él acechaba a lo lejos.
Paula le vio entre los brezos,
y rauda el paso apretó.
Un negro presentimiento
sus entrañas invadió.
Corrió y corrió hasta la ermita
y a la Virgen suplicó:

- *Protégeme mi Señora,
que me persigue un varón,
y tengo yo la impresión
de que no tiene buen día.
O le das a él agonía
o aquí me agonizó yo.*
- *Tranquila, Paula, tranquila,
que esta es la casa de Dios.*

Contestole la Señora,
o a ella le pareció.
El caso es que, de repente,
una barba le creció,
y su rostro de doncella
en hombre se transformó.

(Ya sé que suena increíble,
más, milagros predecibles,
no son tampoco creíbles,
porque milagros no son)

Paula estaba trastornada,
mejor dicho: transformada,
cuando la puerta se abrió.
Y tras la puerta, embozado,
El caballero rugió:

- *¿Dónde estás tonta doncella?
¡Ahora te vas a enterar!
Quién a mi no me contenta,
es que después ni lo cuenta.
Por mis muertos, ¡ya te vi!*

Y se dirigió hacia ella.
Y ella su rostro volvió,
y el suyo se quedó blanco,
cuando las barbas le vio.

- *¿Tu quién eres? ¡no eres ella!*
- *Está claro: yo soy yo.*
- *Aquí entró una doncella.*
- *Caballero, por favor,
desde que estoy en la ermita
sólo habéis entrado vos,
más si es que vos sois doncella...*
- *¡Menos bromas! ¡vive Dios!*

- *No blasfeméis en su casa,
jamás tal cosa se dio.
Si no venís a rezar,
si no sabéis oración,
marchaos por donde entrasteis,
eso será lo mejor.
Con actitud poco noble,
el noble se despidió.
Paula respiró tranquila,
después monja se metió.*

- *¿Y qué pasó con la barba?*
- *¿La barba?; se la afeitó.
Y colorín colorado,
este peludo romance,
de milagro, terminó.*

Pilar Gardiazábal



EL ABUELO

Voy a decir para ustedes
con cariño y humildad
una corta poesía
basada en la realidad.

Recuerdo siendo pequeño
igual que todos ustedes,
teníamos gran respeto
sin tener tantos placeres.

Entonces era sagrado
contestar a los mayores,
que con mucha educación
cumplíamos los menores.

Fuimos muy poco al colegio
hay que decir la verdad,
pero sí nos enseñaron
a tener que respetar.

Ahora estudian muchos años,
tienen que tener cultura,
pero tocante al respeto
no hay ninguna asignatura.

Y deberían de tenerla,
sépanlo los profesores,
que bien merece un suspenso
quien contesta a los mayores.

Los hijos deben ser hijos
aun sobrados de potencia,
los padres deben ser padres
por muchos años que tengan.

No hay cosa para los padres
que cause mejor placer
que les respeten sus hijos
por muy crecidos que estén.

Se encuentran entusiasmados,
llenos de felicidad

pero si ven lo contrario
lloran en su soledad.

Se muestran acobardados,
constantemente sufriendo.
Pidiendo con ansiedad
que les llame el padre Eterno.

Y es triste y doloroso,
y más que nada inhumano,
el no encontrar un cariño
al llegar a ser anciano.

Los nietos a los abuelos
los quieren cuando son niños,
pero según van creciendo
se va el cariño.

Si el abuelo les reprende
le contesten enfadados.
Tú ya no entiendes ni papa
porque estás muy anticuado.

Cabizbajo y dolorido
se queda solo el abuelo,
llorando gotas de sangre
sin tener ningún consuelo.

Por la mañana temprano
dicen muy fuerte y sin duelo:
No hay quien duerma en esta casa
por las toses del abuelo.

A muchos seres les pasa
todo lo que estoy diciendo.
Que Dios se lo tenga en cuenta
lo mucho que están sufriendo.

Y me despido de ustedes
con lágrimas en la vista.
Y os doy un fuerte abrazo
a todos los pensionistas.

NUESTRO VALLE Y LOS TOROS

La llamada "fiesta nacional", es decir, los toros, goza en el Valle del Tiétar (como en toda España) de una gran popularidad. Por eso son muy frecuentes las coplillas dedicadas a estos eventos, los más esperados de las fiestas patronales, justo es reconocerlo. A mediados del pasado siglo XX, un tal Miguelillo o Miguelete debió de recorrer nuestros pueblos, puesto que encontramos referencias de este personaje en Santa María del Tiétar (cuando era Escarabajosa), y en Mijares. En ambos lugares, y como se puede comprobar, como torero no tiene par. Las estrofillas de Santa María están firmadas por Saturnino Carretero, y las de Mijares por Marcelino Maqueda Gallego.

*Cuando salió a la plaza,
Miguelete dijo así:
"Voy a matar al torito
antes que él me coja a mí.
Pero como no lo hizo
se tuvo que retirar,
al burladero más próximo
para poderse librar
del toro de don Gabriel
que le quería pillar.*



(Mijares, 1948)

*Después de un buen revolcón,
antes de darse a la huida,
pide al Señor Presidente,
le sustituya en la lidia.
Miguelillo se ha rajado,
un espontáneo se tira
y pone en pie de emoción
a toda la galería.*

(Escarabajosa, 1951)

CASAVIEJA Y LOS ZARRAMACHES

¿Quiénes son esos personajes que año tras año, el día de San Blas, salen a la calle con sus vestidos blancos, sus picudos sombreros con cintas de colores, con cencerros sobre mantas de esparto que llevan a la espalda, y que tanto atraen a los niños del pueblo?

Son LOS ZARRAMACHES. En una mano llevan una vara, y en la otra una naranja, con la que engañan a los niños, los cuáles, aún sabiendo que no la conseguirán, quieren cogerla, a riesgo de recibir un verduscazo, si no andan listos. “La caricia” les hará frotarse la nalga durante un largo rato. Pasan horas corriendo sin cansarse, ni los unos de dar, ni los otros de recibir.

Preguntando a los ancianos del pueblo, cuentan que de chicos ya corrían delante de los zarramaches para evitar la vara castigadora. Pero ninguno sabe bien cuando aparecieron, ni que significado tienen la vestimenta, y el tanto ir y venir con la vara y la naranja.

Todo parece indicar que los repobladores, venidos del norte de la península durante la Edad Media, trajeron sus costumbres y ritos para, de esta manera, añorar menos su tierra natal y sus gentes. Así que, año tras año, el día de San Blas –fecha que señala la mitad del invierno- por las calles de Casavieja mostraban a estos extraños personajes, que les remitían a su tierra lejana y añorada. De esta manera, su morriña se hacía más llevadera, esperando ansiosos la llegada de un nuevo San Blas.



En tiempos de la repoblación, en plena Edad Media, este pueblo dependía, como todos, de un Señor Feudal; el del Castillo de la Adrada. Cuando había que recaudar tributos, enviaba a sus recaudadores al pueblo.

Casavieja, la Casa Gran, estaba ubicada en el barrio bajo, donde ahora están los pajares, a la entrada del pueblo. Y ocurrió que las gentes del lugar, cansadas de pagar tan altos e injustos tributos, decidieron que todos juntos, pues la unión hace la fuerza, se negarían a pagar todo lo que no considerasen justo. Y ocurrió, que en el pueblo existía una cueva, repleta de tinajas de vino, pues era allí donde se corría y fermentaba y fue allí dónde decidieron esconder sus dineros. Y ocurrió, que cuando llegaron los recaudadores se encontraron con un pueblo abatido, porque las cosechas no habían sido buenas y no tenían dinero con qué pagar. Y ocurrió que los recaudadores se enfadaron mucho, y decidieron que de alguna manera se tenían que cobrar los impuestos, y resolvieron que se lo cobrarían en vino, y se dirigieron a la cueva. Y ocurrió, que al poco de estar allí, las tinajas reventaron, y se derramaron el vino y el dinero a la par. Y los recaudadores estallaron en cólera, (aunque cobraron). Y el Señor del Castillo quiso castigar al pueblo.

Pero los vecinos del pueblo se rebelaron. Y llegaron hasta la Casa Gran prendiéndola fuego, y quedando reducida a cenizas, conservando tan solo el esqueleto. Lo que se dice una ruina. Las gentes comenzaron a referirse a ella, a la Casa Gran, como la casona, hasta que, el nombre fue evolucionando, y terminó siendo Casavieja. Y sus habitantes casavejanos.

Y esta es la historia del nombre de mi pueblo y de sus zarramaches

Sonía Jiménez López

CHASCARRILLOS 4

A San José pido el ramo,
a San Francisco el cordón,
a Santa Rita la espina,
a mi novia el corazón.

Si me muero que me entierren
en un panteón con flores.
Los ojos de mi morena,
si tienen pena que lloren.

El surco de mi ventana
está lleno de terrones.
Y tu cabeza serrana
está llena de ilusiones.

De dos hermanas que son
no hay diferencia ninguna.
Si la una es como el sol,
la otra es como la luna.

No quiero novia con guantes,
ni que la arrastré el “vestío”.
Que la quiero labradora
que venga al campo conmigo.

La chica no tiene el tiempo,
la mayor pasa de edad,
la del medio es la que quiero
si sus padres me la dan.

Calle arriba, calle abajo
mi paradero es la plaza.
Hasta que no seas mía,
mi corazón no descansa.

Mi novia no tiene pelo
con el tiempo lo echará.
Y si acaso no lo echase
a mi gusta “pelá”.

Como culebra que sale
al campo para morir,
has de salir a buscarme
cuando te alejes de mí.

Amor mío ven temprano,
no me vengas a deshoras.
Que la vecina de enfrente
es algo murmuradora.

JOTAS VARIADAS

En la Higuera venden vino (bis),
y en Fresnedilla tomates,
y en La Adrada buenas mozas
y en el Sotillo tunantes.

Si esta calle fuera mía (bis)
la mandaría empedrar
con onzas de chocolate
y en cada esquina un rosal.

Y ese que ha cantado ahora (bis)
por la voz le he conocido
tiene la garganta ronca
por la roña de los piños.

Novia de un amigo mío (bis)
novia de un amigo amado,
si no has de ser para él
no le tengas engañado.

Gracias a Dios que ha llegado (bis)
a la luz de esta bombilla
para traerle la ronda
a esta querida familia.

Las guitarras piden vino (bis)
y las cuerdas aguardiente
y los quintos de este año
mocitas de quince a veinte.

JOTAS MIJARES

(A la Virgen)

Dios te dé buenas noches,
pulida imagen, pulida imagen, pulida imagen,
y a todas las familias de tu linaje...
Los mozos de este pueblo venimos a rondarte,
a cantarte venimos, imagen bella,
y venimos guiados por una estrella,
por una estrella, por una estrella...

Que buenas entraditas tienes Mijares,
la virgen de la buena dicha y la de la sangre.
Tres cosas tiene Mijares
que no las tiene Sevilla,
el Mogote, el Toroazo y el barrio de las Olivillas.

Dos cosas tiene Mijares,
que no las tiene Madrid,
San Sebastián a la entrada
y la Virgen al salir.

Mijares y Gavilanes
tienen los pastos comunes,
y yo los tengo contigo
sábado, domingo y lunes.

En Mijares no hay tranvía,
tampoco tenemos metro,
pero tenemos un vino
que resucita a los muertos.

Quién fuera clavito de oro
donde cuelgas el candil,
para verte desnudar
por la mañana vestir.

Rosa te puso tu madre
Clavellina quería yo,
que las rosas se deshojan,
y la clavellina no.

Todos los hombres son falsos,
falsos hasta en el querer.
Si alguno lo está escuchando
también lo digo por él.

Dime palomita blanca
¿Dónde tienes el retiro?
En el pueblo de Mijares,
en un perfumado pino.
Todos los hombres son
papeleros y embusteros,
cuando van a enamorar,
morena cuánto te quiero.

Que resalada es usted,
la sal se le va cayendo,
y yo como voy detrás
toda la voy recogiendo.

Me dijiste “agua va”
cuando encima me lo echaste.
Grandísima picarona
¿por qué no avisaste antes?

Todas las Marías son
dulces como el caramelo.
Y yo como soy goloso
¡María cuánto te quiero!

A la sierra me he de ir
a por una serranita,
que las muchachas de aquí,
se han vuelto muy señoritas.

El otro día en el prado
un grillo saltó a tu falda,
por coger el grillo negro
cogí tu prenda dorada.

CERTAMEN LITERARIO

PRIMER PREMIO EN LA MODALIDAD DE RELATO CORTO

AUTOR: ANA BELÉN GUTIÉRREZ BRAVO “COCO”

TÍTULO: LA MALDICIÓN ON LINE

CURSO: NIVEL II (SECUNDARIA)

LOCALIDAD: VILLA DEL PRADO

TÍTULO: “LA MALDICIÓN ON LINE”

Desde muy pequeña he oído historias sobre el viejo caserón situado a las afueras del pueblo. Mi abuela, un día me contó que no debía acercarme por allí ya que se rumoreaba que durante la Guerra Civil, la señora del caserón enloqueció debido a la muerte de su hijo en el frente, se volvió loca y asesinó a los demás miembros de la familia, desde entonces la gente decidió que el espíritu de aquella mujer aún seguía en el caserón. Mi mejor amiga, Sara, me contó que a ella su padre le había contado que durante la construcción de aquel caserón había fallecido un obrero, y que su espíritu seguía vagando por el lugar.

Ambas historias me parecieron demasiado fantásticas para ser ciertas, pero mis padres me tenían prohibido acercarme a aquel lugar.

Sara y yo éramos cada vez más mayores y este año hemos comenzado el instituto y con ello se nos ha abierto un nuevo mundo delante de nosotras. Allí todo el mundo jugaba a ser mayores, todos se conectaban a redes sociales y tenían su propia dirección de correo electrónico. No fue fácil convencer a mis padres de que pusieran la conexión de Internet en casa, aunque finalmente conseguí convencerlos haciéndolos entender que aquella fuente de información me ayudaría mucho en mis estudios.

Sara y yo enseguida nos creamos nuestro propio perfil en una red social, gracias a ello entablamos amistad con muchos chicos del instituto con los que anteriormente nos habíamos cruzado por los pasillos pero ni siquiera nos habíamos saludado.

Una tarde quedé con Sara en su casa para subir unas fotos en la red social. Mientras las fotos se subían, apareció una ventana de una página para jugar online. Aquello nos llamó la atención a las dos, teníamos la posibilidad de jugar y

conocer a gente de muchísimos sitios al mismo tiempo. Sara fue la primera en crear su avatar. Había numerosos juegos: el mus, la oca, el póquer, las tres en raya...pero nos llamó la atención el parchís.

Sara era muy buena en los juegos de mesa y ganó la partida. Se hacía tarde y yo tenía que volver a casa. Nada más entrar por la puerta sonó el teléfono, era Sara, me dijo que había recibido un correo electrónico de la página de juegos online citándola dentro de una hora en el viejo caserón para recoger su premio, seguramente sería una broma de mal gusto, pero Sara estaba empeñada en ir a comprobarlo, así que conseguí convencerla para acercarnos al día siguiente cuando fuera de día.

Al día siguiente por la mañana fui a casa de Sara, su madre me dijo que aún estaba durmiendo, y subí a despertarla. Cuando abrí la puerta de la habitación me sorprendí al ver que no estaba allí. Detrás de mí estaba su madre, la desesperación se veía en su mirada, su hija no había pasado la noche allí, todo estaba como la noche anterior. La madre de Sara salió corriendo para telefonar a la policía, yo eché un último vistazo y me di cuenta de que el ordenador estaba encendido, encendí el monitor y vi que estaba abierta la página de los juegos online.

Rápidamente todos los vecinos del pueblo comenzaron a buscar a Sara por los alrededores, yo le conté a su madre todo lo que tenía que ver respecto al correo electrónico que Sara había recibido la noche anterior. La policía rastreó el viejo caserón y se llevaron el ordenador de Sara para analizar dicho correo electrónico, pero misteriosamente todo lo que tenía relación con aquella página web había desaparecido del ordenador.

Con el paso de los días, las búsquedas se suspendieron, no había ni rastro de Sara, la policía barajaba la posibilidad de que la niña se hubiera escapado de casa, yo sabía que aquello no podía ser cierto así que decidí continuar buscándola yo sola.

Nada más llegar a casa me conecté a los juegos online, me cree mi propio avatar y comencé a jugar. Al contrario que Sara, a mí no se me daban nada bien los juegos de mesa, y perdí la partida. Estaba dispuesta a jugar las veces necesarias hasta ganar una partida, pero cuando me disponía a entrar en otra partida, en mi ordenador se abrió una ventana anunciando que había recibido un correo electrónico. En él, la página de juegos online me agradecía la participación y me citaba en el viejo caserón para obtener un premio de bienvenida. Sin darme cuenta ya estaba camino del viejo caserón, durante el

camino se me vinieron a la mente todas aquellas leyendas que me habían contado de pequeña y empecé a dudar de que fuera mentira.

Pasé al caserón, allí hacía mucho frío y todo estaba en penumbra. Comencé a escuchar una voz que me llamaba, parecía la voz de Sara pero no estaba segura, así que decidí acercarme hacia donde salía la voz.

Entré en una de las habitaciones del viejo caserón, allí había un monitor con un mensaje: "Si ganas, Sara volverá, si pierdes, las dos os vendréis conmigo".

Al momento de terminar de leer aquel mensaje, apareció en la pantalla un tablero de parchís. El miedo se apoderaba de mí, aunque sabía que debía permanecer tranquila y concentrarme en la partida.

La partida llegaba a su fin, ambos teníamos una ficha a tiro de uno. No es que fuera una persona que tuviera suerte en los juegos así que casi tenía asumido que algo nos pasaría a las dos y no algo bueno. De pronto sonó una campana, ¡había sacado un uno! Sara y yo estábamos salvadas, de repente, como si apareciera de la nada, Sara apareció delante de mí llorando desconsoladamente, nos fundimos en un abrazo, las dos estábamos temblando. Decidimos salir de allí a toda prisa.

De camino a casa, pregunté a Sara que dónde había estado y ella me contó que no se acordaba de nada, que lo último que recordaba era cuando entró en el caserón.

Decidimos no volver a hablar nunca más de ello, y Sara me pidió que no se lo contara a sus padres, para ellos Sara se habría perdido en los densos bosques del pueblo. Ya todo había terminado.

Pasados los meses, hubo un chico del instituto que había desaparecido misteriosamente, nadie sabía nada de él. Sara y yo enseguida nos acordamos de aquella página web.

A la mañana siguiente me despertó un ruido inmenso, abrí los ojos y vi un letrero en el monitor del ordenador que decía: "Vosotras os salvasteis pero ellos no tendrán salvación".

PRIMER PREMIO DE POESÍA

TÍTULO: "LEYENDAS VIAJERAS"

AUTORA: M^a DEL CARMEN GAITÁN FLOGUERA

ALUMNA DEL TALLER LITERARIO DE PELAYOS DE LA PRESA

*La leyenda está presente, en todo tiempo y lugar
Y la gente la adopta como suya sin dudar.
Ocurre en todas partes, viaja de acá para allá
Con un tanto de mentira, y gran parte de verdad.
Adornada de fantasía, para a todos agradar,
Cuenta cosas fabulosas, coincidencias engañosas
Para tu atención captar.*

*Si son de terror... ¡qué miedo!
El fantasma siempre está arrastrando las cadenas
Haciendo un ruido infernal
Que pone pelos de punta, hasta al oírlas contar*

*Si de amor son... ¡qué pasión!
Los amantes siempre están, buscando oscuros rincones
Donde su amor expresar,
Y en casi toda leyenda, la historia, acaba mal
El felices para siempre... en cuentos de hadas está
Convirtiéndolo en tragedia, la cosa termina mal
Y se vuelve una leyenda, viaja de acá para allá.*

*O aquella otra leyenda; que en todas partes está
Del novio que a la novia planta, al pie mismo del altar
Descubriendo a última hora, que no se puede casar
Que el amor de su vida, se encuentra en otro lugar.
Y ella loca de remate... por la calle se la ve
Con el vestido de boda, que lleva ya puesto un mes
Esperando a su amado que no tardará en llegar
La leyenda está servida: la leyenda nació ya.*



PROYECTO ARCE
LEYENDAS VIAJERAS